



La mundialización con rostro humano

«La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera». Estas son las primeras líneas del primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, publicado en 1990. Este décimo *Informe sobre Desarrollo Humano* — como el primero y todos los demás — se refiere a la gente. Se refiere a la interdependencia cada vez mayor de la gente en el mundo actual de la mundialización.

La mundialización no es nueva, pero la era actual tiene características distintivas. El espacio se reduce cada vez más, el tiempo se hace cada vez más breve y las fronteras desaparecen, vinculando la vida de la gente de manera más profunda, más intensa, más inmediata que nunca antes.

Actualmente se intercambian en los mercados monetarios del mundo más de 1,5 billones de dólares por día, y se comercia casi una quinta parte de los bienes y servicios que se producen todos los años. Pero la mundialización es más que la corriente de dinero y productos, es la interdependencia cada vez mayor de la población mundial. Y la mundialización es un proceso que integra no sólo la economía, sino además la cultura, la tecnología y la estructura de gobierno. La gente en todas partes se está conectando, afectada por los acontecimientos en lugares remotos del mundo. El colapso del baht tailandés no sólo provocó el desempleo de millones de habitantes del Asia sudoriental, sino que la declinación consiguiente de la demanda mundial significó el retraso de la inversión social de los países exportadores de petróleo del Oriente Medio, la reducción de servicios sociales en América Latina

y un abrupto aumento del costo de los medicamentos importados en África.

La mundialización no es nueva. Recuérdense los comienzos del siglo XVI y el fin del siglo XIX. Pero esta era es diferente:

- *Mercados nuevos*: mercados de divisas y capitales vinculados a escala mundial, funcionando 24 horas al día, con negocios cerrados a distancia en tiempo real.
- *Instrumentos nuevos*: vínculos de Internet, teléfonos celulares, redes de medios de comunicación.
- *Actores nuevos*: la Organización Mundial del Comercio (OMC), con atribuciones por encima de los gobiernos nacionales, las empresas multinacionales, con más poder económico que muchos Estados, las redes mundiales de organizaciones no gubernamentales (ONG), y otros grupos que trascienden las fronteras nacionales.
- *Nuevas normas*: acuerdos multilaterales sobre comercio, servicios y propiedad intelectual, con el apoyo de fuertes mecanismos de aplicación y más obligatorios para los gobiernos nacionales, que reducen el ámbito de la política nacional.

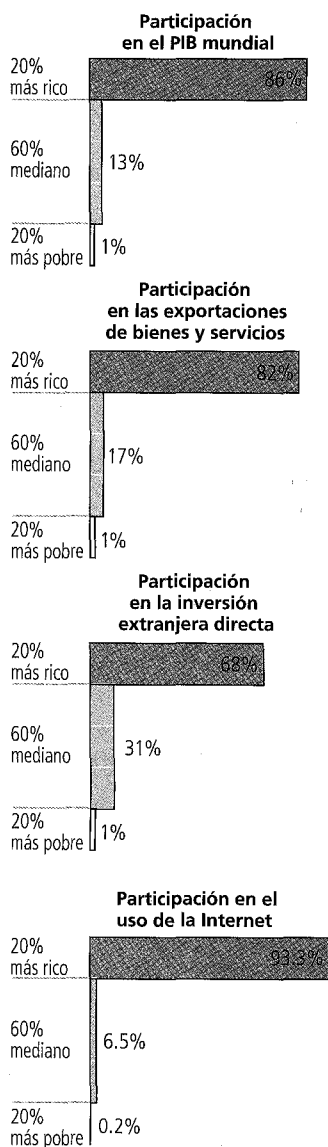
La mundialización ofrece grandes oportunidades para el adelanto humano, pero sólo con una estructura de gobierno más fuerte

Esta era de mundialización está abriendo muchas oportunidades a millones de personas en todo el mundo. El aumento del comercio, nuevas tecnologías, inversiones extranjeras, la expansión de los medios de comunicación y las conexiones de la Internet están alimentando el crecimiento económico y el adelanto humano. Todo esto ofrece una potencialidad enorme para erradicar la pobreza en el siglo XXI, para continuar el progreso sin precedentes del siglo XX. Tenemos más riqueza y tecnología — y mayor compromiso con una comunidad mundial — que nunca antes.

La gente de todas partes se está conectando, afectada por acontecimientos en remotos rincones del mundo

Grandes disparidades entre ricos y pobres en cuanto a oportunidades a escala mundial

Participación en 1997



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

Los mercados mundiales, la tecnología mundial, las ideas mundiales y la solidaridad mundial pueden enriquecer la vida de la gente de todas partes, ampliando en gran medida sus opciones. La interdependencia cada vez mayor de la vida de la gente requiere valores compartidos y un compromiso compartido con el desarrollo humano de toda la gente.

El mundo posterior a la guerra fría del decenio de 1990 ha acelerado el progreso en la definición de esos valores, en la adopción de los derechos humanos y en la fijación de las metas del desarrollo en las conferencias de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente, la población, el desarrollo social, la mujer y los asentamientos humanos.

Pero la mundialización actual es impulsada por la expansión de los mercados — la apertura de las fronteras nacionales al comercio, el capital, la información — superando el control gubernamental de esos mercados y sus repercusiones sobre la gente. Se ha progresado más en materia de normas, estándares, políticas e instituciones relativos a los mercados mundiales que respecto de la gente y sus derechos. Y se necesita un nuevo compromiso con la ética del universalismo enunciada en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Los mercados competitivos pueden ser la mejor garantía de la eficiencia, pero no necesariamente de equidad. La liberalización y la privatización pueden constituir un paso hacia los mercados competitivos, pero no una garantía de lograrlos. Y los mercados no son ni la primera palabra del desarrollo humano ni la última. Muchas actividades y muchos bienes que son fundamentales para el desarrollo humano se suministran fuera del mercado, pero las presiones de la competencia a escala mundial los están eliminando gradualmente. Hay una limitación fiscal de los bienes públicos, una limitación temporal de las actividades de atención y una limitación de los incentivos respecto del medio ambiente.

Cuando el mercado va demasiado lejos en el control de los efectos sociales y políticos, las oportunidades y las recompensas de la mundialización se difunden de manera desigual e inica, concentrando el poder y la riqueza en un grupo selecto de personas, países y empresas, dejando al margen a los demás. Cuando el mercado se descontrola, las inestabilidades saltan a la vista en las economías de auge y depresión, como la crisis financiera del Asia oriental y sus repercusiones a escala mundial, que redujeron el producto mundial en una suma que se estima en dos billones de dólares en 1998-2000. Cuando el afán de lucro de los participantes en el mercado se descontrola, desafían la ética de los pueblos, y sacrifican el respeto por la justicia y los derechos humanos.

El reto de la mundialización del nuevo siglo consiste en no detener la expansión de los mercados mundiales. La tarea consiste en hallar las normas y las instituciones para un estructura de gobierno más fuerte — en los planos local, nacional, regional y mundial — para preservar las ventajas de los mercados mundiales y la competencia a escala mundial, pero además para brindar suficiente espacio para que los recursos humanos, comunitarios y ambientales a fin de asegurar que la mundialización funcione para la gente, no sólo para las utilidades. Mundialización con:

- *Ética*: menos, no más, violaciones de los derechos humanos.
- *Equidad*: menos, no más, disparidad dentro de las naciones y entre ellas.
- *Inclusión*: menos, no más, marginación de pueblos y países.
- *Seguridad humana*: menos, no más, inestabilidad de las sociedades y menos vulnerabilidad de la gente.
- *Sostenibilidad*: menos, no más, destrucción ambiental.
- *Desarrollo*: menos, no más, pobreza y privación.

Es necesario que las oportunidades y los beneficios de la mundialización se distribuyan más ampliamente.

Desde los años 80 muchos países han aprovechado la oportunidad de la mundialización económica y tecnológica. Además de los países industrializados, a los tigres del Asia oriental de reciente industrialización se han sumado Chile, la República Dominicana, la India, Mauricio, Polonia, Turquía y muchos otros que se han vinculado al mercado mundial, atrayendo inversión extranjera y aprovechando el adelanto tecnológico. El crecimiento de sus exportaciones ha tenido un promedio superior al 5% anual, diversificándose a las manufacturas.

En el otro extremo están los muchos países que se han beneficiado en escasa medida de los mercados en ampliación y del adelanto tecnológico: Madagascar, el Níger, la Federación de Rusia, Tayikistán y Venezuela entre ellos.

Esos países se hacen cada vez más marginales, lo que resulta paradójico, ya que muchos de ellos están altamente «integrados» con exportaciones cercanas al 30% del PIB para el África subsahariana y sólo el 19% para la OCDE. Pero esos países dependen de la arbitrariedad de los mercados mundiales, en tanto los precios de los productos básicos son los más bajos en 150 años. Han registrado escaso

crecimiento de las exportaciones y prácticamente no han atraído inversión externa. En suma, hoy en día las oportunidades a escala mundial están distribuidas de manera dispar, entre los países y entre la gente (véase el gráfico).

Si no se distribuyen mejor las oportunidades a escala mundial, se mantendrá el crecimiento fallido de los últimos decenios. Más de 80 países todavía tienen ingresos per cápita inferiores a los de hace un decenio o más. En tanto 40 países han sostenido un crecimiento medio del ingreso per cápita superior al 3% anual desde 1990, 55 países, la mayoría de ellos en el África subsahariana y en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), han experimentado una reducción de su ingreso.

Mucha gente está perdiendo además oportunidades de empleo. El mercado mundial de la mano de obra está integrado cada vez más en beneficio de los altamente calificados — ejecutivos empresariales, científicos, profesionales del espectáculo y los muchos otros que constituyen la élite profesional mundial — con gran movilidad y grandes salarios. Pero el mercado de la mano de obra sin calificar está todavía sumamente limitado por las fronteras nacionales.

La desigualdad ha ido en aumento en muchos países desde comienzos del decenio de 1980. En China las disparidades van en aumento entre las regiones orientadas a la exportación de la costa y el interior: el índice de pobreza humana es apenas inferior al 20% en las provincias costeras, pero superior al 50% en Guizhou, en el interior. Los países de Europa oriental y la CEI han experimentado algunos de los mayores aumentos jamás registrados en el coeficiente de Gini, que mide la desigualdad de ingreso. Los países de la OCDE también han registrado grandes aumentos de la desigualdad después de los años 80, especialmente los Estados Unidos, el Reino Unido y Suecia.

La desigualdad entre países también ha aumentado. La diferencia de ingreso entre el quinto de la población mundial que vive en los países más ricos y el quinto que vive en los países más pobres era de 74 a 1 en 1997, superior a la relación de 60 a 1 de 1990 y a la de 30 a 1 de 1960. También en el siglo XIX la desigualdad aumentó rápidamente en los últimos tres decenios, en una era de rápida integración mundial: la diferencia de ingreso entre los países superiores e inferiores aumentó de tres a uno en 1820 a siete a uno en 1870 y once a uno en 1913.

A fines de los años 90 el quinto de la población mundial que vivía en los países de más altos ingresos tenía:

- el 86% del PIB mundial, en tanto que el quinto inferior sólo tenía el 1%.

- el 82% de los mercados mundiales de exportación, en tanto que el quinto inferior sólo tenía el 1%.
- el 68% de la inversión extranjera directa, en tanto que el quinto inferior sólo tenía el 1%.
- el 74% de las líneas telefónicas mundiales, el medio básico de comunicación de hoy, en tanto que el quinto inferior sólo tenía el 1,5%.

Algunos observadores han previsto que habrá convergencia. Pero en el último decenio hemos presenciado un aumento de la concentración del ingreso, los recursos y la riqueza entre gente, empresas y países:

- Los países de la OCDE, con el 19% de la población mundial, tienen el 71% del comercio mundial de bienes y servicios, el 58% de la inversión extranjera directa, y el 91% de todos los usuarios de la Internet.

• Las 200 personas más ricas del mundo duplicaron con creces su activo neto en los cuatro años anteriores a 1998, a más de un billón de dólares. Los activos de los tres principales multimillonarios son superiores al PNB combinado de todos los países menos adelantados y sus 600 millones de habitantes.

• La ola reciente de fusiones y adquisiciones está concentrando el poder industrial en megaempresas, a riesgo de eliminar la competencia. En 1998 las diez empresas más importantes del sector de los plaguicidas controlaban el 85% de un mercado mundial de 31 mil millones de dólares, y las diez principales empresas de telecomunicaciones, el 86% de un mercado de 262 mil millones de dólares.

• El 84% del gasto mundial en investigación y desarrollo correspondía, en 1993, a sólo diez países, y ellos controlaban el 95% de las patentes de los Estados Unidos de los últimos dos decenios. Además, más del 80% de las patentes otorgadas en países en desarrollo pertenecen a residentes de países industrializados.

Todas esas tendencias no son consecuencias inevitables de la integración económica mundial, pero se han adelantado a la estructura de gobierno mundial al distribuir los beneficios.

La mundialización está generando nuevas amenazas a la seguridad humana, tanto en los países ricos como en los países pobres.

Un logro de los últimos decenios ha sido la mayor seguridad para la gente de muchos países: más libertad y estabilidad política en Chile, paz en Centroamérica, calles más seguras en los Estados Unidos. Pero en el mundo en proceso de mundialización de menos tiempo, menos espacio y

En el último decenio se ha visto el aumento de la concentración del ingreso, los recursos y la riqueza entre la gente, las empresas y los países

La mundialización abre la vida de la gente a la cultura y toda su creatividad, y a la corriente de ideas y conocimientos

fronteras que desaparecen, la gente enfrenta nuevas amenazas a la seguridad humana, alteraciones súbitas y perniciosas de la pauta de la vida cotidiana.

Volatilidad financiera e inseguridad económica. Los disturbios financieros del Asia oriental en 1997-1999 demuestran los riesgos de los mercados financieros mundiales. Las corrientes netas de capitales a Indonesia, la República de Corea, Malasia, Filipinas y Tailandia aumentaron aceleradamente en el decenio de 1990, llegando a 93.000 millones de dólares en 1996. Al afectar los disturbios a un mercado tras otro, esas corrientes echaron pie atrás de la noche a la mañana, con una salida de 12 mil millones de dólares en 1997. El cambio ascendió al 11% del PIB anterior a la crisis de esos países. De esa experiencia se desprenden dos enseñanzas importantes.

En primer lugar, los efectos humanos son severos y probablemente persistirán mucho tiempo después de la recuperación económica.

Las quiebras se generalizaron, y los presupuestos de educación y salud se vieron sometidos a presión. Más de 13 millones de personas perdieron sus empleos. A medida que aumentaban abruptamente los precios de los productos esenciales, se reducían bruscamente los salarios reales, entre el 40% y el 60% en Indonesia. Las consecuencias van muchos más allá: en todos los países ha habido erosión de su trama social, con inquietud social, más delincuencia, más violencia en el hogar.

Hay señales de recuperación, más claras en Corea y menos en Indonesia. Pero si bien el crecimiento del producto, la balanza de pagos, los tipos de interés y la inflación pueden estar recuperándose, las vidas humanas tardan más tiempo en recuperarse. Un estudio de las crisis financieras de 80 países en los últimos decenios indica que los salarios reales tardan como promedio tres años en recuperarse, y que el crecimiento del empleo no vuelve a los niveles anteriores a la crisis durante varios años después de esta.

En segundo lugar, lejos de tratarse de incidentes aislados, las crisis financieras han resultado cada vez más comunes con la difusión y el crecimiento de las corrientes mundiales de capitales. Son el resultado de rápidos aumentos y reveses de las corrientes de capitales de corto plazo y probablemente se repetirán. Es más probable que ocurran cuando las instituciones nacionales que regulan los mercados financieros no están bien desarrolladas, y se reconocen ahora como características sistémicas de los mercados mundiales de capitales. Ningún país puede resistir sus veleidades por sí solo, y se necesita acción a escala mundial para prevenirlas y hacerles frente.

Inseguridad de los empleos y los ingresos. Tanto en los países pobres como en los ricos, las alteraciones provocadas por la reestructuración económica y empresarial y por el desmantelamiento de las instituciones de protección social han significado mayor inseguridad en cuanto al empleo y el ingreso. Las presiones de la competencia mundial han hecho que los países y los empleadores adopten políticas laborales más flexibles con convenios de trabajo más precarios. Los trabajadores sin contratos o con contratos nuevos y menos seguros componen el 30% del total en Chile y el 39% en Colombia.

Francia, Alemania, el Reino Unido y otros países han debilitado la legislación relativa al despido de trabajadores. Las fusiones y adquisiciones han ido seguidas de reestructuración empresarial y despidos masivos. El crecimiento económico sostenido no ha reducido el desempleo en Europa, y se ha mantenido en el 11% durante un decenio, afectando a 35 millones de trabajadores. En América Latina el crecimiento ha generado empleo, pero el 85% de esos empleos se hallan en el sector no estructurado.

Inseguridad en materia de salud. El aumento de los viajes y la migración han ayudado a difundir el VIH/SIDA. Más de 33 millones de personas vivían con el VIH/SIDA en 1998, con casi seis millones de contagios nuevos ese año. Y la epidemia se difunde ahora rápidamente a nuevos lugares, como la India rural, Europa oriental y la CEL. Con el 95% de los 16 mil contagiados por día que viven en países en desarrollo, el SIDA se ha transformado en una enfermedad de los pobres, reduciendo en gran medida la esperanza de vida, haciendo perder lo que se había adelantado en los últimos decenios. En nueve países de África se proyecta que hacia el año 2010 la esperanza de vida se habrá reducido en 17 años, regresando a los niveles de los años 60.

Inseguridad cultural. La mundialización abre la vida de la gente a la cultura y toda su creatividad, y a la corriente de ideas y de conocimientos. Pero la nueva cultura transportada por la expansión de los mercados mundiales es inquietante. Como dijo Gandhi de manera tan elocuente a comienzos del siglo: «no quiero que mi casa esté amurallada por todos lados y mis ventanas tapiadas. Quiero que las culturas de todas las tierras se difundan por mi casa tan libremente como sea posible. Pero me niego a que alguna de ellas me avasalle». Las corrientes de cultura de hoy son desequilibradas, cargadas en un solo sentido, de los países ricos a los países pobres.

Los bienes sin peso — con elevado contenido de conocimientos en lugar de contenido material — conforman algunos de los sectores más dinámicos de

las economías más avanzadas de hoy. La mayor industria exportadora de los Estados Unidos no es la aviación ni la automovilística, es la recreación: las películas de Hollywood recaudaron más de 30 mil millones de dólares en todo el mundo en 1997.

La expansión de las redes mundiales de medios de comunicación y de las tecnologías de comunicación por satélites han hecho surgir un poderoso medio nuevo de alcance mundial. Esas redes llevan a Hollywood hasta aldeas remotas: el número de televisores por cada mil habitantes casi se dobló entre 1980 y 1995, de 121 a 235. Y la difusión de las marcas mundiales — Nike, Sony — está imponiendo nuevas normas sociales de Nueva Delhi a Varsovia a Río de Janeiro. Esas invasiones de cultura extranjera pueden poner en riesgo la diversidad cultural, y hacen que la gente experimente temor a perder su identidad cultural. Lo que se necesita es apoyar a las culturas indígenas y nacionales para dejar que florezcan entre las culturas extranjeras.

Inseguridad personal. Los delincuentes están cosechando los beneficios de la mundialización. Los mercados de capitales sin regulación, los adelantos de la tecnología de información y comunicaciones y el abaratamiento de los gastos de transporte hacen que las corrientes sean más fáciles, más rápidas y menos limitadas no sólo respecto de los conocimientos médicos sino además de la heroína, no sólo para los libros y las semillas sino además para el dinero sucio y las armas.

El comercio ilícito — de drogas, mujeres, armas y dinero lavado — está contribuyendo a la violencia y la delincuencia que amenazan a los vecindarios de todo el mundo. Los delitos relacionados con la droga aumentaron de cuatro por 100 mil personas en Belarús en 1990 a 28 en 1997, y de 1 a 8 por 100 mil en Estonia. El comercio de armas alimenta la delincuencia callejera al igual que los conflictos civiles. En Sudáfrica hay una invasión de ametralladoras que vienen de Angola y Mozambique. La trata de mujeres y niñas para la explotación sexual — 500 mil por año sólo en Europa — es una de las violaciones más crueles de los derechos humanos, y se considera que es un negocio de siete mil millones de dólares.

La Internet es un vehículo por el que fácilmente se trafica en drogas, armas y mujeres, por conducto de redes que resulta casi imposible seguir. En 1995 se estimó que el comercio ilegal de drogas ascendía al 8% del comercio mundial, más que el comercio de vehículos motorizados o de hierro y acero. El lavado de dinero — que el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima en el equivalente del 2% al 5% del

PIB mundial — oculta los rastros del delito en fracciones de segundo, con sólo pulsar un ratón de computadora.

En la raíz de todo ello se halla la influencia cada vez mayor de la delincuencia organizada, que se estima que recauda 1,5 billones de dólares por año, rivalizando con las empresas multinacionales en cuanto a poder económico. Grupos de delincuentes a escala mundial tienen poder para contagiar la política, las empresas y la policía, desarrollando redes eficientes, ampliando su alcance en profundidad y alcance.

Inseguridad ambiental. La degradación ambiental crónica — la emergencia silenciosa actual — amenaza a la gente de todo el mundo y menoscaba los medios de vida de por lo menos 500 millones de personas. Los pobres mismos, que tienen pocas opciones, ejercen presión sobre el medio ambiente, pero también lo hace el consumo de los ricos. Los mercados de exportación en aumento para pescado, camarones, papel y muchos otros productos significan agotamiento de existencias, menos diversidad biológica y menos bosques. La mayoría de los gastos recae sobre los pobres, aunque son los ricos del mundo los que se benefician en mayor medida. El quinto de la población mundial que vive en los países más ricos consume el 84% del papel del mundo.

Inseguridad política y de la comunidad. En estrecha relación con muchas otras formas de inseguridad se halla el aumento de las tensiones sociales que amenazan la estabilidad política y la cohesión de la comunidad. De los 61 conflictos armados importantes librados entre 1989 y 1998, sólo tres fueron entre Estados, y el resto fueron conflictos civiles.

La mundialización imparte nuevas características a los conflictos. Alimenta esos conflictos el tráfico mundial de armas, que hace participar a nuevos actores y que disipa los intereses políticos y empresariales. En el vacío de poder de la era de la posguerra fría las empresas militares y los ejércitos de mercenarios comenzaron a ofrecer entrenamiento militar a los gobiernos y a las empresas. Respondiendo sólo a quienes les pagan, esos servicios militares contratados plantean una grave amenaza a la seguridad humana.

Las nuevas tecnologías de información y comunicaciones están impulsando la mundialización, pero están polarizando al mundo entre los conectados y los aislados.

Con la enorme reducción del costo de las comunicaciones y los innovadores instrumentos que es más fácil utilizar, la gente de todo el mundo se ha largado a conversar

La gente pobre y los países pobres corren el riesgo de ser empujados al margen en este régimen amparado por la propiedad intelectual que controla los conocimientos del mundo

Con la reducción de los costos de las comunicaciones y al hacerse más fácil utilizar instrumentos innovadores, la gente de todo el mundo se ha lanzado a conversar por la Internet, los teléfonos móviles y las máquinas de facsímil. El instrumento de comunicaciones más rápido que ha existido, la Internet, tenía más de 140 millones de usuarios en 1998, y se espera que sean más de 700 millones hacia el año 2001.

Las redes de comunicaciones pueden fomentar grandes adelantos de salud y educación. Pueden potenciar además a los participantes en pequeña escala. Las voces anteriormente no escuchadas de las ONG ayudaron a detener las negociaciones de la OCDE, rodeadas por el secreto, respecto del acuerdo multilateral sobre inversiones, exigieron mayor responsabilidad empresarial y generaron apoyo a las comunidades marginales. Se están derrumbando las barreras de tamaño, tiempo y distancia para las pequeñas empresas, los gobiernos de países pobres, académicos y especialistas residentes en regiones remotas.

La tecnología de información y comunicaciones puede abrir también una pista acelerada para el crecimiento basado en el conocimiento, pista seguida por la exportación de programas de computación de la India, los servicios de computación de Irlanda y el procesamiento de datos en el Caribe oriental.

Pese al potencial de desarrollo, la Internet plantea graves problemas de acceso y exclusión. ¿Quién estaba incluido en 1998?

- *La geografía divide.* Tailandia tiene más teléfonos celulares que África. El Asia meridional, donde vive el 23% de la población mundial, tiene menos del 1% de los usuarios de la Internet.
- *La educación es una entrada a la alta sociedad de la red.* A escala mundial el 30% de los usuarios tenía por lo menos un título universitario.
- *El ingreso compra acceso.* Adquirir un computador costaría al habitante medio de Bangladesh más de ocho años de ingreso, y al estadounidense medio, sólo un mes de sueldo.
- *Los hombres y los jóvenes predominan.* Las mujeres constituyen sólo el 17% de los usuarios de la Internet en el Japón, y sólo el 7% en China. La mayoría de los usuarios de China y el Reino Unido tienen menos de treinta años de edad.
- *El inglés habla.* El inglés predomina en casi el 80% de todos los lugares de la Web, en circunstancias que menos de uno de diez habitantes del mundo lo habla.

Esta exclusividad está creando mundos paralelos. Los que tienen ingreso, educación y — literalmente — conexiones, tienen acceso barato e

instantáneo a la información. El resto queda con acceso incierto, lento y costoso. Cuando los habitantes de esos mundos viven y compiten lado a lado, la ventaja de estar conectado superará a los marginales y empobrecidos, excluyendo sus voces y sus preocupaciones de la conversación mundial.

Este riesgo de marginación no tiene por qué constituir una razón para desesperarse. Debe ser un llamado a la acción para:

- *Más conectividad:* estableciendo equipo de telecomunicaciones y computación.
- *Más comunidad:* concentrándose en el acceso al grupo, no sólo en la propiedad individual.
- *Más capacidad:* formando aptitudes humanas para la sociedad de conocimientos.
- *Más contenido:* poniendo en la Web las opiniones, las noticias, la cultura y el comercio locales.
- *Más creatividad:* adaptando la tecnología a las necesidades y oportunidades locales.
- *Más colaboración:* desarrollando la estructura de control de la Internet para dar cabida a diversas necesidades nacionales.
- *Más dinero efectivo:* hallando maneras innovadoras de financiar la sociedad de conocimientos en todas partes.

Los adelantos tecnológicos mundiales ofrecen grandes posibilidades para el adelanto humano y para erradicar la pobreza, pero no con las prioridades actuales.

La liberalización, la privatización y los derechos de propiedad intelectual más estrictos están configurando el camino de las nuevas tecnologías, determinando la forma en que se utilizan. Pero la privatización y la concentración de la tecnología están yendo demasiado lejos. Las empresas definen los programas de investigación y controlan estrechamente sus resultados con patentes, apresurándose a reivindicar la propiedad intelectual con las normas enunciadas en el acuerdo sobre aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionadas con el comercio (ADPIC).

Se corre el riesgo de dejar a los pobres y a los países pobres al margen de este régimen de propiedad que controla los conocimientos del mundo:

- En la definición de los programas de investigación se impone el dinero, no la necesidad: los medicamentos cosméticos y los tomates de lenta maduración ocupan un lugar superior en las prioridades que los cultivos resistentes a las sequías o las vacunas contra el paludismo.

- Desde las nuevas drogas hasta las mejores semillas, las mejores tecnologías nuevas tienen un precio orientado a los que pueden pagar. Quedan muy lejos del alcance de los pobres.
- Los derechos de propiedad más estrictos aumentan el precio de la transferencia de tecnología, excluyendo a los países en desarrollo de los sectores dinámicos del conocimiento. El acuerdo de ADPIC permitirá a las multinacionales dominar el mercado mundial con una facilidad todavía mayor.
- La nueva legislación de patentes presta escasa atención a los conocimientos de los pueblos indígenas. Esa legislación desconoce la diversidad cultural en cuanto a la manera en que se crean y comparten las innovaciones, y la diversidad de opiniones respecto de lo que puede ser objeto de propiedad y debe serlo, desde las variedades de plantas hasta la vida humana. El resultado es el robo silencioso de siglos de conocimientos de algunas de las comunidades más pobres de los países en desarrollo.
- Pese a los riesgos de la ingeniería genética, el impulso y el empuje de los intereses comerciales están dando prioridad a las utilidades por encima de la gente.

Se necesita una perspectiva más amplia. Los derechos de propiedad intelectual se plantearon por primera vez como cuestión del comercio multilateral en 1986 para castigar la falsificación de productos. El alcance de esos derechos va ahora mucho más allá de eso, hasta la propiedad sobre la vida. A medida que el comercio, las patentes y los derechos de propiedad determinan los senderos de la tecnología — y de las naciones — las dudas acerca de los arreglos actuales no se refieren sólo a las corrientes económicas. Se refieren a la preservación de la diversidad biológica, plantearse la ética de las patentes sobre la vida, garantizar el acceso a la atención de salud, respetar las formas de propiedad de otras culturas, impedir que surja una brecha tecnológica cada vez mayor entre la economía mundial impulsada por los conocimientos y el resto atrapado a su sombra.

La presión implacable de la competencia mundial está excluyendo la atención, el corazón invisible del desarrollo humano.

El trabajo de atención y cuidado — de los niños, los enfermos y los ancianos, así como del resto de nosotros, agotados por las exigencias de la vida cotidiana — es un insumo importante para el desarrollo de la capacidad humana. Es además una capacidad en sí mismo. Y es especial, nutriendo

las relaciones humanas con amor, altruismo, reciprocidad y confianza. Sin atención suficiente los individuos no florecen. Sin atención y estímulo los bebés languidecen y no llegan a su pleno potencial. Y sin la atención de sus familias los niños tienen un mal rendimiento escolar.

El apoyo humano prestado a otros es esencial para la cohesión social y una comunidad fuerte. Es esencial además para el crecimiento económico. Pero el mercado da pocos incentivos para esa atención y la recompensa escasamente. Las sociedades de todo el mundo han asignado a las mujeres gran parte de la responsabilidad y la carga de la atención: las mujeres dedican dos tercios de su tiempo de trabajo a actividades no remuneradas, los hombres, sólo una cuarta parte. Las mujeres predominan en las profesiones de atención y el servicio doméstico. Las familias, las naciones y las empresas se han estado aprovechando de los servicios de atención y cuidado prestados principalmente por mujeres, sin remuneración o escasamente remuneradas.

Pero el mercado mundial competitivo de hoy está ejerciendo presión sobre el tiempo, los recursos y los incentivos para la oferta de trabajo de atención. La participación de las mujeres en el mercado de mano de obra estructurado va en aumento, pero siguen soportando el peso de la atención: las mujeres siguen dedicando al trabajo no remunerado muchas horas. En Bangladesh las mujeres que trabajan en la industria del vestuario destinan 56 horas al empleo remunerado y 31 horas al trabajo no remunerado, un total de 87 horas, en comparación con 67 horas de los hombres. La parte que corresponde a los hombres en el trabajo no remunerado aumenta lentamente en Europa y otros países de la OCDE, pero no en la mayoría de los países en desarrollo ni en Europa oriental.

Entre tanto, las presiones fiscales están reduciendo la oferta de servicios de atención prestados por el Estado. El ingreso fiscal se redujo en los países pobres del 18% del PIB a comienzos del decenio de 1980 al 16% en el decenio de 1990. Los servicios públicos se deterioraron de manera notoria como resultado del estancamiento económico y los programas de ajuste estructural o el desmantelamiento de los servicios estatales, especialmente en las economías en transición de Europa oriental y la CEI.

Y la competencia económica mundial ha ejercido presión sobre la remuneración del trabajo de atención, a medida que aumenta la diferencia de salarios entre los sectores comerciables y no comerciables, y entre los trabajadores calificados y los sin calificación.

Es necesario que se contraiga un fuerte compromiso con el fin de dedicar tiempo y recursos a la atención, y a los lazos humanos que nutren el desarrollo humano

Con una estructura de gobierno más fuerte, pueden mantenerse los beneficios de los mercados competitivos con normas y límites claros, y pueden adoptarse medidas más enérgicas para satisfacer las necesidades del desarrollo humano

¿Cómo pueden las sociedades hacer nuevos arreglos para la atención en la economía mundial? El modelo tradicional de un hogar patriarcal no es una solución; debe hallarse un nuevo criterio que incorpore la equidad de género a fin de compartir las cargas y la responsabilidad de la atención. Se necesitan nuevos mecanismos institucionales, una mejor política pública y consenso social a fin de dar incentivo para recompensar la atención y aumentar su oferta y su calidad:

- Apoyo público a los servicios de atención, como atención para los ancianos, atención diurna para los niños y protección de los servicios sociales durante las crisis.
- Políticas relativas al mercado laboral y medidas de los empleadores para apoyar la necesidad de atención de los empleados.
- Más equilibrio y equidad de género para sobrellevar la carga de los servicios de atención en el hogar.

Cada sociedad necesita encontrar sus propios arreglos sobre la base de su historia y sus condiciones. Pero todas las sociedades necesitan hallar una solución mejor. Y todas necesitan comprometerse fuertemente con la preservación del tiempo y los recursos para la atención, y los lazos humanos que nutren el desarrollo humano.

Debe reinventarse la estructura de gobierno en los planos nacional y mundial, con el desarrollo humano y la equidad en su centro.

Ninguna de estas tendencias perniciosas — marginación en aumento, inseguridad humana en aumento, desigualdad en aumento — es inevitable. Con la voluntad y el empeño políticos de la comunidad mundial pueden echarse atrás. Con una estructura de gobierno más fuerte — local, nacional, regional y mundial — pueden mantenerse los beneficios de los mercados competitivos con normas y límites claros, y pueden adoptarse medidas más decididas para satisfacer las necesidades del desarrollo humano.

Estructura de gobierno no significa simplemente gobierno. Significa el marco de las normas, instituciones y prácticas establecidas que fija límites y da incentivos para la conducta de los individuos, las organizaciones y las empresas. Sin una estructura de gobierno fuerte, los peligros de conflictos mundiales podrían ser una realidad en el siglo XXI: guerras comerciales para propiciar intereses nacionales y empresariales, volatilidad financiera descontrolada que provoca conflictos civiles,

delincuencia mundial desatada que contagia vecindarios seguros y que corrompe la política, las empresas y la policía.

Con el colapso de los mercados del Asia oriental, con el contagio hacia el Brasil, Rusia y otros países y con la amenaza de una recesión mundial todavía pendiente, se está reexaminando la estructura de gobierno en el plano mundial. Pero el debate actual es:

- demasiado estrecho, limitado a las preocupaciones del crecimiento económico y la estabilidad financiera y con descuido de preocupaciones humanas más generales, como la pobreza mundial persistente, la desigualdad creciente entre los países y dentro de ellos, la exclusión de los pobres y de los países pobres, los abusos persistentes de derechos humanos.
- demasiado desequilibrado desde el punto de vista geográfico, dominado por las economías de mayor tamaño, normalmente los G-7, a veces solamente el G-1, y sólo ocasionalmente incorporando a los países grandes que se están industrializando recientemente. Quedan excluidos la mayoría de los países en desarrollo pequeños y pobres, así como las organizaciones populares.

El debate tampoco se refiere a las debilidades, los desequilibrios y las desigualdades actuales de la estructura de gobierno mundial, que, por haber evolucionado en la práctica, deja muchas lagunas.

- Los acuerdos multilaterales han ayudado a establecer mercados mundiales sin considerar sus efectos sobre el desarrollo humano y la pobreza.
- Las estructuras y procesos de formulación de normas a escala mundial no son representativos. Las estructuras económicas clave — el FMI, el Banco Mundial, el G-7, el G-10, el G-22, la OCDE, la OMC — están dominadas por los países grandes y ricos, dejando a los países pobres y a los pobres con escasa influencia y poca voz, ya sea por falta de participación o por falta de capacidad para una representación y participación efectivas. Hay escasa transparencia en las decisiones, y no hay un foro estructurado para que las instituciones de la sociedad civil expresen su opinión.
- No hay mecanismos para hacer que las normas éticas y los derechos humanos sean obligatorios para las empresas y los individuos, no sólo para los gobiernos.

En suma, se necesitan una estructura de gobierno nacional y una estructura de gobierno mundial más fuertes para el bienestar humano, no para el mercado.

El reinvento de la estructura de gobierno para el siglo XXI debe comenzar con fuertes compromisos:

- *CON LA ÉTICA, LA JUSTICIA Y EL RESPETO A*

ESCALA MUNDIAL POR LOS DERECHOS HUMANOS DE TODA LA GENTE. La estructura de gobierno mundial requiere un núcleo común de valores, normas y actitudes, una sensación generalizada de responsabilidad y obligaciones, no sólo de los individuos, sino además de las organizaciones de la sociedad civil, las empresas y los gobiernos. Los valores básicos de respeto por la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la tolerancia, el respeto mutuo y la integridad se hallan en la base de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Es necesario ahora que sean los objetivos rectores de la mundialización con rostro humano.

- *CON EL BIENESTAR HUMANO COMO FIN, CON LOS MERCADOS LIBRES Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO COMO MEDIO.* Deben incorporarse el desarrollo humano y la protección social en los principios y prácticas de la estructura de gobierno mundial. Recientes adelantos en cuanto a la estructura de gobierno mundial se han basado en conceptos y principios de eficiencia económica y mercados competitivos. Estos son importantes pero no bastan, al igual que en la estructura de gobierno nacional.

- *CON RESPETO POR LAS CONDICIONES Y NECESIDADES DIVERSAS DE CADA PAIS.* La formulación de normas económicas debe guiarse por el pragmatismo más bien que por la ideología, y por el reconocimiento de que lo que funciona en Chile no funciona necesariamente en la Argentina, lo que está bien para Mauricio puede no funcionar en Madagascar. Los mercados abiertos requieren instituciones para funcionar y normas para asegurar la distribución equitativa de los beneficios y las oportunidades. Y con la gran diversidad de instituciones y tradiciones, los países de todo el mundo necesitan flexibilidad para adaptar las normas económicas y la oportunidad de su aplicación en el tiempo.

- *CON LA RESPONSABILIDAD DE TODOS LOS ACTORES.* Los acuerdos multilaterales y los regímenes internacionales de derechos humanos sólo atribuyen responsabilidad a los gobiernos nacionales. La estructura de gobierno nacional hace responsables a todos los actores dentro de las fronteras nacionales, pero está siendo superada por la importancia en aumento de los actores supranacionales a escala mundial (las empresas multinacionales) y las instituciones internacionales (el FMI, el Banco Mundial, la OMC, el Banco de Pagos Internacionales). Se necesitan estándares y normas que fijen límites y definan las responsabilidades de todos los actores.

El programa de acción para lograr el desarrollo humano en esta era de mundialización debe

centrarse en siete tareas clave, cada una de las cuales requiere medidas en los planos nacional e internacional.

1. Fortalecer las políticas y medidas en pro del desarrollo humano, y adaptarlas a la nueva realidad de la economía mundial.

Las políticas sociales — y la estructura de gobierno nacional — son todavía más pertinentes hoy para hacer que la mundialización opere en pro del desarrollo humano y proteja a la gente de sus nuevas amenazas. Se necesitan políticas nuevas para hacer frente a:

- Mercados laborales cambiantes, sin retroceder a las antiguas rigideces de las políticas del mercado laboral que protegían a la élite laboral, sino promoviendo el crecimiento de la creación de empleos, invirtiendo en las aptitudes de los trabajadores, promoviendo los derechos laborales y haciendo que el trabajo no estructurado sea más productivo y remunerativo. Este es el nuevo camino hacia la flexibilidad en el mercado laboral.

- La reducción de los recursos fiscales de los Estados, los resultados de la liberalización del comercio de los mercados financieros, de la competencia fiscal mundial y el crecimiento de la economía subterránea, generando más ingreso de nuevas fuentes, como los impuestos sobre la renta y la tierra, que son abismáticamente bajos en muchos países en desarrollo, o sobre el valor agregado; mediante el aumento de la eficiencia de la administración fiscal, la reducción de los gastos y el aumento de la recaudación; mediante la reducción del gasto militar a escala mundial, que todavía asciende a un tercio del gasto en educación y salud.

- La presión en aumento sobre la capacidad de la gente para prestar atención en la familia y la comunidad y la capacidad del Estado para apoyarla, mediante el restablecimiento de un fuerte compromiso con la preservación del tiempo, los recursos y las recompensas para la atención y la restauración del equilibrio de género en la distribución de gastos y cargas.

- La declinación de la diversidad cultural — mediante el apoyo a las culturas nacionales —, no excluyendo a las importaciones sino apoyando a la cultura, las artes y los artistas locales.

Es necesario que todos los países reconsideren su política social en pro de la redistribución, de las redes de seguridad, de la prestación universal de servicios sociales. El debate actual se centra en la selección entre un criterio de costo mínimo orientado en forma específica, en países como los Estados Unidos y el Reino Unido, y un criterio más

La política social — y la estructura del gobierno nacional — son incluso más pertinentes hoy en día para hacer que la mundialización opere en favor del desarrollo humano y para proteger a la gente de sus nuevas amenazas

La cooperación y la acción más decididas a escala mundial son necesarias para hacer frente a los problemas en aumento que escapan al ámbito de gestión de los gobiernos nacionales

universalista, como en los países nórdicos y en varios países del continente europeo. ¿Qué es lo apropiado para los países en desarrollo? Un criterio que combine el desarrollo humano y la erradicación de la pobreza con la protección social.

2. Reducir las amenazas de la volatilidad financiera — de la economía de auge y depresión — y todo su costo humano.

La crisis financiera del año pasado en el Asia oriental hizo resaltar lo inadecuado de la estructura de gobierno nacional y mundial en la gestión de la integración económica y financiera. Dominan en los mercados financieros los grandes actores, desde los Estados Unidos hasta el Brasil y China. Pero todos los países resultan afectados por las alteraciones de la economía mundial, desde Sudáfrica hasta la República Democrática Popular Lao, en particular si han abierto sus economías. Si bien los países necesitan ocuparse de su vulnerabilidad a esos cambios, se necesita acción en el plano internacional para controlar y prevenir la inestabilidad financiera. La política debe centrarse en :

- Liberalizar la cuenta de capitales de manera más cuidadosa, con menos presión internacional y mayor flexibilidad para que los países decidan el ritmo y las etapas sobre la base de su capacidad institucional.
- Someter a las instituciones financieras a mayor transparencia y responsabilidad. Es necesario que los países en desarrollo fortalezcan las instituciones jurídicas y regulatorias de sus sectores financieros.
- Integrar la gestión macroeconómica y la política social de manera de reducir los efectos de las perturbaciones financieras sobre la economía y de reducir a un mínimo los costos sociales.
- Fortalecer la acción internacional para regular y supervisar los sistemas bancarios sobre la base de las disposiciones del Comité de Basilea y el G-10 de requerir mayor transparencia y divulgación de información tanto en el plano nacional como en el internacional. El Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), el Banco Mundial y el FMI deben hacer un estudio internacional de las lagunas regulatorias, especialmente respecto de los préstamos bancarios de corto plazo, las corrientes de carteras reversibles y las actividades de los fondos de cobertura.
- Adoptar disposiciones de espera del servicio de la deuda en el FMI, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo, como lo propuso un reciente grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre la arquitectura del sistema financiero internacional.
- Desarrollar mejores instituciones de alerta anticipada y gestión de crisis. La comunidad

internacional movilizó más de 170 mil millones de dólares en la crisis financiera de 1997-1999 en favor de Tailandia, Indonesia, Corea, Rusia y el Brasil. Pero lo que se necesita en definitiva es un auténtico prestamista de último recurso, con más recursos que los que el FMI está actualmente en condiciones de prestar. Debe considerarse seriamente la posibilidad de un banco central mundial que realice las funciones de prestamista de último recurso.

- Establecer un prestamista internacional de último recurso para la gente a fin de complementar los paquetes financieros. La gente es quien experimenta las pérdidas y los riesgos reales de las crisis financieras, y debe establecerse un mecanismo de financiación paralela para protegerla, así como su derecho al desarrollo.

3. Adoptar a escala mundial medidas más decididas para hacer frente a las amenazas mundiales a la seguridad humana.

Se necesitan cooperación y acción a escala mundial más decididas para hacer frente a los problemas en aumento más allá del ámbito que pueden gestionar los gobiernos nacionales.

- La lucha contra la delincuencia mundial requiere una policía nacional que adopte medidas de cooperación tan rápidamente como lo hacen los grupos organizados de delincuentes. El desmantelamiento del secreto bancario y el otorgamiento de protección a testigos para investigaciones extranjeras aumentaría de manera notable la eficacia de la lucha mundial contra la delincuencia mundial. El proyecto de convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia transnacional organizada es un importante primer paso que merece apoyo.
- Las «emergencias bulliciosas» de la degradación ambiental (lluvia ácida, recalentamiento mundial de la atmósfera y agotamiento de la capa de ozono) tienen consecuencias transfronterizas, en particular para los pueblos y países pobres. Esas emergencias requieren la adopción de medidas en el plano mundial, con iniciativas que se basen en los progresos logrados en las conferencias mundiales de Kyoto y Buenos Aires y en propuestas de permisos transables y de mecanismos de desarrollo limpio.
- Suelen observarse violaciones de derechos humanos en las zonas de elaboración de exportaciones y en las fábricas de las empresas multinacionales. La comunidad internacional debe formular códigos de conducta para que las empresas multinacionales salvaguarden los derechos de los trabajadores.
- Se necesitan más medidas a escala mundial para hacer frente al VIH/SIDA, que está penetrando las

fronteras de todo el mundo. Deben orientarse esfuerzos para difundir los beneficios de la investigación de los países desarrollados y los países en desarrollo, ofreciendo medicamentos y medidas preventivas a un costo razonable en los países en desarrollo y reforzando los sistemas de salud pública del mundo en desarrollo.

4. Realzar la acción pública encaminada a desarrollar tecnologías en pro del desarrollo humano y la erradicación de la pobreza.

Debe aprovecharse la potencialidad de las nuevas tecnologías en pro del desarrollo humano y la erradicación de la pobreza.

- Es necesario revisar de manera amplia los derechos de propiedad intelectual del nuevo acuerdo ADPIC a fin de superar los efectos negativos que van en desmedro de la seguridad alimentaria, los conocimientos indígenas, la diversidad biológica y el acceso a la atención de salud.
- Debe ampliarse la estructura de gobierno de las comunicaciones mundiales — especialmente la Internet — de manera de defender los intereses de los países en desarrollo en cuanto a las decisiones relativas a protocolos de Internet, tributación, asignación de nombres de dominio y costos de servicio telefónico.
- Se necesita inversión pública en tecnologías en pro de las necesidades de los pobres y de los países pobres, en todo orden de cosas, desde las semillas hasta los computadores. Debe lanzarse un programa internacional encaminado a apoyarlo, sobre la base del modelo del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GICAI).
- Deben recaudarse nuevos fondos para asegurar que la revolución de la información lleve al desarrollo humano. Un impuesto sobre los «bitios» y un impuesto sobre las patentes podrían recaudar fondos de los que ya tienen acceso a tecnología, y destinarse el producto a ampliar los beneficios a todos.

5. Reducir la marginación de los países pobres y pequeños.

Hace casi treinta años la Comisión Pearson comenzaba su informe reconociendo que la diferencia cada vez mayor entre los países desarrollados y los países en desarrollo ha pasado a ser el problema central de nuestro tiempo. Pero en los últimos tres decenios la diferencia de ingreso entre el quinto más rico del mundo y el quinto más pobre se ha doblado con creces hasta llegar a 74 a 1. Y con esa diferencia llegan la migración, la

presión ambiental, el conflicto, la inestabilidad y otros problemas que tienen su base en la pobreza y la desigualdad.

Estrechar la diferencia entre ricos y pobres y entre los extremos dentro de los países deberían ser metas mundiales explícitas, vigiladas rigurosamente por el ECOSOC y las instituciones de Bretton Woods. Esto complementaría las metas de reducción de la pobreza y adelanto social convenidas en las conferencias mundiales de los años 90.

La acción puede comenzar en el plano nacional. Todos los países necesitan políticas fuertes y coherentes para gestionar su integración en la economía mundial rápidamente cambiante:

- Con el fin de captar las oportunidades de los mercados en cuanto a comercio e inversión, todos los países deberían adoptar un paquete normativo coordinado. Como lo han demostrado los países de mejor rendimiento en cada región — la República Dominicana, Irlanda, Polonia, Túnez — lo fundamental no se limita a la gestión macroeconómica sólida. Deben basar su acción en la capacidad humana ampliamente difundida, mejores estructuras de incentivos y una sólida estructura de gobierno.
- A fin de negociar disposiciones más favorables en los acuerdos multilaterales, los países pobres y pequeños deben tratar de participar activamente en los diálogos mundiales y los acuerdos multilaterales, desde su formulación hasta las negociaciones y la aplicación. Por ejemplo, en cuanto al comercio, negociar una aplicación más pronta del acuerdo sobre los textiles y el vestuario, una reducción de los aranceles y subsidios agrícolas y un ritmo más lento de aplicación del acuerdo ADPIC.

Los países pobres y pequeños pueden derivar ventajas de la acción colectiva para vincular las negociaciones relativas a los derechos de propiedad intelectual con los derechos de emitir carbono a la atmósfera, y a vincular los activos ambientales, como los bosques tropicales, a las negociaciones sobre comercio, deuda e inversión. También pueden obtener ventaja en las negociaciones mancomunando sus recursos de análisis normativo y formulación de posiciones comunes de negociación. La acción colectiva regional es un primer paso en ese sentido.

Se necesita acción internacional más decidida para apoyar el crecimiento y acelerar el desarrollo humano de los países marginados. Esto requiere echar atrás la declinación de las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), que se han reducido casi en un quinto en términos reales desde 1992. Incluso sin aumentar los recursos, puede orientarse mucho mejor la AOD a los países con mayor necesidad, y lograr objetivos clave del

Salvar las diferencias entre ricos y pobres y los extremos entre los países deben convertirse en objetivos mes explícitos

Un aspecto esencial de la estructura de gobierno mundial es la responsabilidad respecto a la gente, respecto a la equidad, la justicia, para aumentar las opciones de todos

desarrollo humano. Otra prioridad es la mitigación de la deuda respecto de los 41 países pobres muy endeudados (PPME), cuyo servicio de la deuda ascendió a 11.100 millones de dólares en 1996 y cuyo pago de la deuda ha limitado el gasto en educación y salud. La iniciativa de PPME es positiva, pero viene demasiado tarde y logra demasiado poco. ¿Por qué no reducir el límite de la carga de la deuda de un país del 200 al 250% de las exportaciones a 100% o menos? ¿Y por qué no reducir de seis años a tres años (o incluso a un año) el requisito de rendimiento para ser elegido?

6. Solucionar los desequilibrios de las instituciones de la estructura de gobierno mundial con nuevos intentos por crear un sistema más incluyente.

Los pobres y los países pobres tienen escasa influencia y poca voz en los foros mundiales de formulación normativa de la actualidad. El más importante e influyente es el G-7, cuyos miembros controlan las instituciones de Bretton Woods con sus derechos de votación, así como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, al ocupar tres de los cinco puestos permanentes. Los países en desarrollo no cuentan con un equivalente del G-7 o la OCDE — con niveles semejantes de recursos, consulta y coordinación normativa —, aunque se han hecho muchos intentos por formular posiciones colectivas del tercer mundo por medio de organismos como el G-15, el G-24 y el G-77.

Podrían ponerse rápidamente en marcha cuatro medidas para reforzar la posición de negociación de los países pobres y pequeños:

- *Prestar asistencia jurídica.* Los mecanismos de arreglo de controversias de la OMC pueden ser justos solamente cuando las partes en la controversia tienen acceso a servicios de expertos de igual calibre para defender su caso. Se necesita un centro independiente de asistencia jurídica para apoyar a los países pobres.
- *Designar un defensor de derechos (ombudsman)* para responder a las reclamaciones e investigar las injusticias.
- *Apoyar la investigación relativa a las normas.* Los países de la OCDE llegan a los foros multilaterales con un conjunto de investigación normativa para formular y defender sus posiciones. El Centro Sur establecido para apoyar a los países en desarrollo sigue teniendo financiación muy insuficiente.
- *Depender más de la solidaridad regional y de las instituciones regionales* para formular posiciones comunes en las negociaciones. El apoyo

regional ayudaría en las crisis, así como el fondo regional para la estabilidad financiera propuesto en 1997. Al usar la presión de los semejantes se ayudaría también a mantener políticas y prácticas coherentes con la estabilidad económica y financiera.

En el otro extremo se halla la concentración de influencia de los países, instituciones y empresas ricos, influencia que no se ha utilizado todavía para obtener que la mundialización opere en favor del desarrollo humano. Es necesario revisar las pautas de votación de las organizaciones de Bretton Woods. Mayor responsabilidad pública y más transparencia harían que sus operaciones fueran más democráticas y aumentarían su credibilidad. Las empresas multinacionales influyen en la vida y el bienestar de miles de millones de personas, pero su responsabilidad se limita a sus accionistas, y su influencia sobre la formulación normativa a escala nacional e internacional se mantiene oculta. Si se incorporaran en las instituciones de la estructura de gobierno mundial su posición resultaría más transparente y su responsabilidad social estaría sujeta a una mayor responsabilidad pública.

- Es necesario formular un código multilateral de conducta para las empresas multinacionales. Actualmente han de ceñirse a códigos de conducta solamente respecto de lo que la legislación nacional requiere en cuanto a los efectos sociales y ambientales de sus actividades. Es cierto que en los últimos años han adoptado códigos voluntarios de conducta ética. Pero las multinacionales son demasiado importantes como para que su conducta quede entregada a normas voluntarias generadas por ellas mismas.
- Las normas nacionales garantizan la libre competencia en los mercados nacionales, pero no tienen paralelo en los mercados mundiales. En el Informe sobre Desarrollo Humano 1994 se propuso una dirección mundial contra los monopolios encargada de vigilar y de aplicar las normas de la competencia del mercado mundial. Esa dirección podría incluirse en el mandato de la OMC.
- Debería establecerse un grupo especial encargado de la estructura de gestión económica mundial, tal vez con diez países industrializados y diez países en desarrollo, pero además con representantes de la sociedad civil y de actores privados financieros y empresariales. Ese grupo especial informaría a las instituciones clave de la estructura de gobierno mundial: al ECOSOC, el FMI y el Banco Mundial, así como a la OMC.
- Debe establecerse un grupo de trabajo conjunto Banco Mundial-Naciones Unidas encargado de investigar las desigualdades a escala mundial y de

sugerir normas y medidas respecto de la forma de reducir las en los próximos dos o tres decenios. Ese grupo de trabajo informaría al ECOSOC y al Comité de Desarrollo, del Banco Mundial.

7. Formular una organización más coherente y más democrática de la estructura de gobierno mundial para el siglo XXI.

De la misma manera que los mecanismos de gobierno nacional del siglo XIX eran insuficientes respecto de las tareas de la era de la posguerra, las instituciones de la estructura de gobierno internacional de la actualidad son insuficientes respecto de las tareas del siglo XXI. Muchos de los elementos básicos de la estructura de gobierno nacional serán necesarios en una organización más fuerte de la estructura de gobierno mundial. Un aspecto esencial de la estructura de gobierno mundial, así como de la estructura de gobierno nacional, es la responsabilidad respecto de la gente, en cuanto a establecer equidad y justicia y aumentar las opciones de todos.

Entre algunas de las instituciones fundamentales de la estructura de gobierno mundial necesaria para el siglo XXI se incluyen:

- Una Organización de las Naciones Unidas más fuerte y más coherente con el objeto de servir de foro para el liderazgo a escala mundial.
- Un banco central mundial y prestamista de último recurso.
- Una organización mundial del comercio para regular el comercio internacional, con un mandato que incluya la política de competencia mundial con disposiciones contra los trust y un código de conducta para las empresas multinacionales.
- Un organismo ambiental mundial.
- Un fondo fiduciario mundial de la inversión con funciones de redistribución.
- Una Corte Penal Internacional con un mandato más amplio respecto de los derechos humanos.
- Un sistema de la Organización de las Naciones Unidas más amplio, incluida una Asamblea General bicameral para dar cabida a la representación de la sociedad civil.

Incluso antes de que se inicien o logren estos cambios de largo plazo, podrían adoptarse muchas medidas en los próximos tres años:

- Los países en desarrollo podrían adoptar iniciativas colectivas — especialmente en el plano regional — para reforzar su posición en las negociaciones mundiales relativas al comercio, los derechos de propiedad intelectual y otras esferas.
- Los países podrían establecer un grupo de alto nivel encargado de coordinar la política relativa a la mundialización y de gestionar su integración.

- Los países donantes podrían acelerar la adopción de medidas relativas a la mitigación de la deuda y a reorientar la ayuda en favor de los países más pobres y de las prioridades del desarrollo humano.
- Podrían crearse un servicio independiente de asistencia jurídica y un ombudsman para apoyar a los países pobres y débiles en la OMC.
- Todos los países podrían cooperar en mayor medida para luchar contra la delincuencia a escala mundial, flexibilizando la legislación restrictiva relativa al secreto bancario.
- Podrían investigarse nuevas fuentes de financiación de la revolución tecnológica a escala mundial para asegurar que fuera auténticamente mundial y que se movilizara su potencialidad en pro de la erradicación de la pobreza. Dos propuestas: un impuesto sobre los bitios para generar recursos y un programa público para el desarrollo tecnológico semejante al programa del GICAI respecto de los alimentos.
- Podría establecerse un grupo especial representativo encargado de revisar el régimen de gestión económica a escala mundial, con inclusión de unos veinte países — grandes y pequeños, ricos y pobres —, además del sector privado y la sociedad civil. Podría informar conjuntamente al ECOSOC y a los comités provisional y de desarrollo del FMI y el Banco Mundial.

• • •

El aumento de la mundialización en los últimos diez a veinte años es solamente el comienzo. Un mundo integrado mundialmente requerirá una estructura de gobierno más fuerte si desea conservar las ventajas de la competencia del mercado mundial y orientar las fuerzas de la mundialización para apoyar el adelanto humano.

En vísperas del milenio la gente, en forma desusada, espera un diagnóstico más fundamental, está más dispuesta a recibirlo y más ansiosa de tomar medidas a su respecto. La fiebre del milenio ya está estimulando a muchos grupos a bosquejar su visión del futuro, su visión de su comunidad, de su país y de su planeta. Es necesario que el futuro de la estructura de gobierno mundial — objetivos, instituciones, funciones y medidas — sea parte de esta exploración de la gente en todo el mundo. Y la Asamblea del Milenio de las Naciones Unidas es un foro mundial que podría dar un impulso poderoso para hacer avanzar este programa.

Se necesita una estructura de gobierno más fuerte para mantener las ventajas de la competencia de los mercados a escala mundial y convertir las fuerzas de la mundialización de manera de apoyar el adelanto humano

DIEZ AÑOS DE DESARROLLO HUMANO

Cuando yo sostenía que ayudar a una familia que sólo comía una comida a fin de que pudiera comer dos comidas, a una mujer que no tenía ropa de recambio para que se pudiera permitir una segunda prenda de vestir, era un milagro del desarrollo, se me ridiculizó. Eso no es desarrollo, se me recordó severamente. El desarrollo es el crecimiento de la economía, dijeron; el crecimiento traerá todo. Hacíamos nuestro trabajo como si estuviéramos envueltos en una actividad muy indeseable. Cuando salió el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD nos sentimos vindicados. Ya no éramos operadores de oscuros rellanos; sentíamos que estábamos incorporados a la realización de una de las actividades principales.

Gracias, Informe sobre Desarrollo Humano.

PROFESOR MUHAMMAD YUNUS, FUNDADOR, BANCO GRAMEEN, BANGLADESH

DIEZ AÑOS DE DESARROLLO HUMANO

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL

En 1990 había llegado el momento de usar un método general para mejorar el bienestar humano que abarcara todos los aspectos de la vida humana, para todas las personas, de países tanto de alto ingreso como en desarrollo, tanto en ese momento como en el futuro. Iba mucho más allá del desarrollo económico definido estrictamente para abarcar todo el florecimiento de las aspiraciones humanas. Hacía hincapié en la necesidad de poner a la gente — sus necesidades, sus aspiraciones y su capacidad — en el centro del esfuerzo de desarrollo. Y la necesidad de afirmar que eran inaceptables los prejuicios o la discriminación, ya fueran de clase, género, raza, nacionalidad, religión, comunidad o generación. Había llegado el desarrollo humano.

El primer *Informe sobre Desarrollo Humano* del PNUD, publicado en 1990 bajo la inspiración y dirección de su arquitecto, Mahbub ul Haq, llegó después de un período de crisis y repliegue, en que la preocupación por la gente había cedido el paso a la preocupación por el equilibrio de los presupuestos y los pagos. Satisfacía una necesidad sentida y fue acogido con beneplácito general. Desde entonces ha sido fuente de considerable debate académico en publicaciones y seminarios. Ha captado la imaginación del mundo, estimulando las críticas y el debate, así como abundamientos, mejoras y adiciones ingeniosas.

El desarrollo humano es el proceso de ampliación de las opciones de la gente — no sólo opciones entre distintos detergentes, canales de televisión o modelos de automóvil, sino las opciones que se crean con la expansión de la capacidad humana y su funcionamiento —, lo que la gente hace y puede hacer en su vida. En todos los niveles de desarrollo hay algunas capacidades que son esenciales para el desarrollo humano, sin las cuales no se puede contar con muchas opciones en la vida. Esas capacidades consisten en vivir una vida larga y saludable, tener conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para un nivel de vida decente, que se reflejan en el índice de desarrollo humano. Pero la gente valora muchas otras opciones. Entre ellas se incluyen la libertad política, social, económica y cultural, un sentido de comunidad, oportunidades de ser creadores y productivos, el respeto por sí mismo y los derechos humanos. Pero el desarrollo humano es mucho más que simplemente lograr esas capacidades; es también el proceso de procurarlas de manera equitativa, participatoria, productiva y sostenible.

Las opciones cambiarán con el tiempo y, en principio, pueden ser infinitas. Pero opciones infinitas, sin límite ni restricción, pueden pasar a carecer de orientación y sentido. Las opciones deben combinarse con deberes, los derechos con obligaciones, las libertades con ligaduras. Hoy en día vemos una reacción contra

el individualismo extremo del criterio de libre mercado hacia lo que se ha llegado a denominar comunitarismo. La combinación exacta de acción individual y pública, de agencia personal e instituciones sociales, diferirá de una época a otra y de un problema a otro. Los arreglos institucionales tendrán mayor importancia para lograr la sostenibilidad ambiental, la agencia personal será más importante cuando se trate de optar por artículos de hogar o cónyuges. Pero siempre será necesario cierto grado de complementariedad.

Tener ingreso es una de las opciones con la que la gente querría contar. Es importante pero no es una opción absolutamente importante. El desarrollo humano incluye el aumento del ingreso y la riqueza, pero incluye asimismo muchas otras cosas valoradas y valiosas.

Por ejemplo, al investigar las prioridades de la gente pobre se descubre que lo que más les importa difiere de lo que presumen los extraños. Más ingreso es sólo una de las cosas que la gente pobre desea. La nutrición adecuada, el acceso a agua limpia, mejores servicios médicos, más y mejor escolaridad para sus hijos, transporte económico, vivienda adecuada, empleo continuo y medios de vida seguros y productivos, empleos remunerativos y satisfactorios, no son evidentes en el mayor ingreso per cápita, al menos no por algún tiempo.

Hay otros beneficios no materiales que la gente pobre suele valorar más altamente que las mejoras materiales. Algunos de ellos participan de las características de los derechos, otras, de los estados mentales. Entre ellos se hallan condiciones de trabajo buenas y seguras, libertad para elegir empleos y medios de vida, libertad de circulación y expresión, liberación de la opresión, la violencia y la explotación, seguridad de la persecución y de la detención arbitraria, una vida familiar satisfactoria, la afirmación de los valores culturales y religiosos, tiempo adecuado para la recreación y formas satisfactorias de su uso, un sentido de finalidad en la vida y el trabajo, la oportunidad de participar activamente en las actividades de la sociedad civil y un sentido de pertenecer a una comunidad. Con frecuencia se les asigna un valor más elevado que el ingreso, tanto por derecho propio como en cuanto medio para un trabajo satisfactorio y productivo. No son evidentes en las cifras relativas a un ingreso más elevado. Ningún dirigente político puede garantizar el logro de todas esas aspiraciones, ni siquiera de la mayoría, pero las normas pueden crear las oportunidades para su realización.


PAUL STREETEN

El Informe sobre Desarrollo Humano ha tenido un efecto significativo en todo el mundo. Hasta la publicación de esos informes los debates acerca del desarrollo se centraban en el crecimiento económico, con variables como el crecimiento del ingreso per cápita. Desde luego esas variables generan también algunos beneficios sociales. Pero esa visión del desarrollo había sido bastante limitada. Si bien era perfectamente posible considerar altamente desarrollado a un país, el ingreso podía estar concentrado en manos de unos pocos, mientras la pobreza empeoraba....Hablando en mi carácter de Presidente del Brasil, hasta hoy el país está plagado de muchos problemas, como la concentración del ingreso, la pobreza, y así por el estilo. Si no adoptamos un modelo de desarrollo que responda a las necesidades de la mayoría, ese desarrollo no será duradero.

FERNANDO HENRIQUE CARDOSO, PRESIDENTE DEL BRASIL

El Informe de este año coincide con el décimo aniversario del Informe sobre Desarrollo Humano. Cada año desde su lanzamiento en 1990 el Informe se ha centrado en temas diferentes y ha presentado nuevos conceptos y criterios. Pero la preocupación central ha sido siempre la gente en tanto finalidad del desarrollo, y su potenciación en tanto participantes en el proceso de desarrollo. El Informe pone el crecimiento económico en perspectiva: es un medio — un medio muy importante — para servir fines humanos, pero no es un fin en sí mismo.

LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS

¿Cómo ha cambiado el desarrollo humano desde que se publicó por primera vez el Informe en 1990? En el balance del desarrollo humano en el período 1990-1997 se ven enormes progresos, así como privaciones duraderas y nuevos reveses.

PROPUESTAS NORMATIVAS A LO LARGO DE LOS AÑOS

Cada año el Informe sobre Desarrollo Humano ha formulado enérgicas recomendaciones normativas respecto de la acción tanto en el plano nacional como en el plano internacional. En algunas se hacía hincapié en las sugerencias de otros, en otras se planteaban criterios nuevos, y las propuestas han merecido tanto críticas como alabanzas. Pero, lo que es más importante, han ayudado a abrir debates normativos respecto de posibilidades más amplias.

PROPUESTAS EN EL PLANO MUNDIAL

Las propuestas globales han estado encaminadas a ser una aportación a un nuevo paradigma de desarrollo humano sostenible, basado en un nuevo concepto de la seguridad humana, una nueva asociación de países desarrollados y en desarrollo, nuevas formas de cooperación internacional y un nuevo pacto mundial.

LA INICIATIVA 20:20 (1992). Con el objeto de centrar las prioridades tanto internas como externas en las preocupaciones humanas básicas, esta iniciativa propuso que todos los países en desarrollo destinaran el 20% de su presupuesto interno, y todos los países donantes, el 20% de su asistencia oficial para el desarrollo (AOD), a obtener atención básica de salud, enseñanza básica, acceso a agua limpia y a saneamiento básico, y paquetes de planificación de la familia básica para todas las parejas.

FONDO DE LA SEGURIDAD HUMANA MUNDIAL (1994). Este fondo haría frente al tráfico de drogas, el terrorismo internacional, las enfermedades transmisibles, la proliferación nuclear, los desastres naturales, los conflictos étnicos, la migración internacional excesiva y la contaminación y degradación ambientales a escala mundial. El fondo de 250 mil millones de dólares anuales se financiaría con 14 mil millones de dólares de una parte del dividendo de paz (el 20% del monto economizado por los países industrializados y el 10% del economizado por los países en desarrollo con una reducción del 3% del gasto militar mundial), 150 mil millones de dólares de un impuesto del 0,05% sobre los movimientos internacionales de capital especulativo, 66 mil millones de dólares de un impuesto mundial sobre la energía (un dólar por barril de petróleo o su equivalente en consumo de carbón) y 20 mil millones de dólares de una tercera parte de la AOD.

UNA NUEVA ARQUITECTURA MUNDIAL (1994). Un mundo en proceso de mundialización necesita nuevas instituciones para ocuparse de problemas que los países no pueden resolver por sí solos:

- Un consejo de seguridad económica a fin de examinar las amenazas a la seguridad humana.
- Un banco central mundial que se encargaría de la gestión macroeconómica mundial y de la supervisión de la banca internacional.
- Un fondo fiduciario de inversión internacional a fin de reciclar los superávit internacionales a los países en desarrollo.

Las cuestiones que plantea este Informe [sobre Desarrollo Humano] revisten importancia fundamental para todos nosotros. En un país tras otro las mujeres han demostrado que cuando se les dan oportunidades — educación, atención de salud, acceso al crédito, participación política y derechos — pueden salir de la pobreza, y a medida que las mujeres hacen realidad su potencialidad, levantan además a sus familias, sus comunidades y sus países. Este Informe ofrece no sólo una gráfica imagen de los problemas que enfrentan las mujeres en la actualidad, sino que abre además la posibilidad de sostener un diálogo serio acerca de las posibles soluciones. Desafía a los gobiernos, las comunidades y los individuos a participar en esa conversación en un esfuerzo común por superar los problemas que comparten.

HILLARY RODHAM CLINTON, PRIMERA DAMA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

- Una autoridad mundial antimonopolios encargada de vigilar las actividades de las empresas multinacionales y de velar por la competitividad de los mercados.

UN CALENDARIO PARA ELIMINAR LA DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO EN LOS TEXTOS JURÍDICOS (1995). A fines de diciembre de 1998 163 países habían ratificado la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), de 1979, pero otros — incluidos los Estados Unidos — no la han firmado. Los derechos de la mujer son derechos humanos. Debería fijarse un plazo para reconocer la igualdad jurídica entre mujeres y hombres en todo el mundo, por ejemplo, el año 2005, usando la CEDAW como marco.

PUESTAS EN EL PLANO NACIONAL

Las propuestas en el plano nacional se han enfocado en el carácter central que ocupa la gente en el desarrollo, en la necesidad de una nueva asociación entre el Estado y el mercado y en nuevas formas de alianza entre los gobiernos, las instituciones de la sociedad civil, las comunidades y la gente.

REESTRUCTURACIÓN DEL GASTO SOCIAL (1991). Deben reasignarse recursos para destinarlos a las preocupaciones humanas básicas prioritarias mediante un análisis del gasto total de un país, el gasto social y la relación del gasto en las prioridades humanas. La clave consiste en distanciarse del gasto militar para acercarse al gasto social, y en cambiar el enfoque a las preocupaciones humanas primarias: mejor educación, mejores servicios de salud y agua limpia accesible a la gente pobre.

UN LÍMITE CRÍTICO DE REPRESENTACIÓN DE LA MUJER DEL 30% (1995). Las mujeres deben estar representadas en un 30% por lo menos en todos los procesos de adopción de decisiones - económicos, políticos y sociales -, tanto en el plano nacional como en el local. Alcanzar este mínimo es esencial para permitir a las mujeres influir en las decisiones que afectan a sus vidas. Y

a fin de lograr la igualdad de género deben cambiarse las normas y las prácticas sociales, y el acceso de la mujer a los servicios sociales, los recursos productivos y todas las demás oportunidades debe igualarse al de los hombres.

CRECIMIENTO EN BENEFICIO DE LOS POBRES (1996). La calidad del crecimiento económico es tan importante como su cantidad. Para el desarrollo humano el crecimiento debe crear empleo, no se debe tratar de un crecimiento sin empleo, debe reducir la pobreza en lugar de ser despiadado, participatorio en lugar de carecer de voz, afincado en la cultura en lugar de carecer de raíces y propicio al medio ambiente en lugar de carecer de futuro. Una estrategia de crecimiento encaminada a una distribución más equitativa de los activos, que cree empleos y con gran densidad de mano de obra, y que esté descentralizada, puede lograr ese tipo de crecimiento.

PROGRAMA PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA (1997). La potenciación de la gente es la clave de la eliminación de la pobreza y se halla en el centro de un programa de seis puntos:

- Potenciar a los individuos, los hogares y las comunidades para que adquieran mayor control sobre su vida y sus recursos.
- Fortalecer la igualdad de género para potenciar a las mujeres.
- Acelerar el crecimiento en beneficio de los pobres en países de bajos ingresos.
- Mejorar la gestión de la mundialización.
- Velar por un Estado activo empeñado en la erradicación de la pobreza.
- Adoptar medidas especiales para situaciones especiales a fin de apoyar el progreso en los países más pobres y más débiles.

EL DESARROLLO HUMANO COMO INSTRUMENTO NACIONAL

El criterio del desarrollo humano tiene una potencialidad enorme para analizar situaciones y normas en el plano nacional. Se han establecido dos Centros de Desarrollo Humano, uno en Islamabad (Pakistán) y otro en Guanajuato (México). A lo largo

El Informe sobre Desarrollo Humano se ha convertido en un importante instrumento normativo y el concepto del índice de desarrollo humano ha pasado a ser un instrumento fundamental en la formulación de normas por los gobiernos. El crecimiento y el adelanto deben medirse por el grado en que surtan efectos positivos sobre la gente, pero el punto de partida debe ser el desarrollo humano. Necesitamos centrarnos en particular en los sectores más desfavorecidos de la sociedad: las mujeres, los jóvenes, los niños, los ancianos y los discapacitados.

THABO MBEKI, VICE PRESIDENTE DE SUDAFRICA

de los años 120 países han preparado más de 260 informes sobre desarrollo humano nacionales y subnacionales, además de nueve informes regionales. En todos los países han servido para acopiar hechos, influir en la política nacional y movilizar para la acción. Han introducido el concepto del desarrollo humano en el diálogo normativo nacional, no sólo mediante los indicadores del desarrollo humano y las recomendaciones normativas, sino además mediante el proceso de consulta, recolección de datos y presentación de informes dirigido por el país.

SUDAFRICA: COMPRESION DE LA MAGNITUD DEL COSTO DEL VIH/SIDA

Sudáfrica está experimentando una de las epidemias de VIH de más rápida difusión en el mundo. En el informe sobre el desarrollo humano del país correspondiente a 1998 figuraba información sorprendente acerca de la forma en que esto afectaría al desarrollo humano. Muchos de los adelantos logrados durante la corta vida de la nueva democracia se perderán si la epidemia sigue sin control. La preparación y redacción del informe destacó lagunas fundamentales de información. El costo económico solamente, en días de trabajo perdidos y días de enfermedad, es muy superior a lo que inicialmente se creía. El informe ha hecho que se planifiquen nuevos estudios de la totalidad del costo de la epidemia — directo e indirecto — para el gobierno, las comunidades y los hogares.

LA INDIA: INFORMES DE LOS ESTADOS INFLUYEN EN LA POLITICA

Muchos de los 25 estados de la India compiten con países de tamaño mediano en cuanto a tamaño, población y diversidad. La agregación en el plano nacional ocultaría esa importante disparidad regional. La oficina del PNUD en la India, por lo tanto, ha apoyado la preparación de informes sobre el desarrollo humano por los gobiernos estatales.

El gobierno de Madhya Pradesh fue el primero que preparó

un informe del estado en 1995, que ayudó a incorporar el desarrollo humano en el discurso y la planificación políticos. Su segundo informe, de 1998, refleja la influencia que el primer informe ejerció sobre la planificación. Corresponde actualmente a los servicios sociales más del 42% de la inversión planificada, en comparación con el 19% en el presupuesto del plan anterior. Este éxito augura bien para otros estados, como Gujarat, Karnataka y Rajasthan, que están preparando sus primeros informes sobre el desarrollo humano en 1999.

KUWAIT: INTRODUCCION DE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO

El primer informe sobre desarrollo humano de Kuwait, de 1997, despertó conciencia acerca del concepto del desarrollo humano y su pertinencia a la lucha del país por cambiar de la dependencia del petróleo a una economía basada en los conocimientos. La preparación y promoción del informe ayudaron a adelantar el pensamiento nuevo en los sectores académicos, las instituciones de investigación y el Gobierno. El Ministerio de Planificación ha comenzado a incorporar el criterio del desarrollo humano en sus indicadores para la planificación estratégica y a fin de vigilar el desarrollo humano. El Instituto Árabe de Planificación ha revisado su programa de estudios a fin de reflejar el concepto del desarrollo humano. Y, tras el éxito del primer informe, el Ministerio de Planificación lo complementará con un segundo informe, plenamente financiado por el Gobierno.

GUATEMALA: ADVERTIR AL PAIS ACERCA DE LA NECESIDAD DE DATOS

El primer informe sobre el desarrollo humano de Guatemala, de 1998, superó limitaciones de datos para destacar las disparidades socioeconómicas entre las regiones, con fuerte énfasis en las estadísticas. Considerado el documento más completo sobre la sociedad guatemalteca posterior a la guerra civil, el informe se ha transformado en una fuente fundamental

Nosotros, los pueblos de la Tierra, somos una gran familia. La nueva época ofrece nuevos retos y nuevos problemas mundiales, como las catástrofes ambientales, el agotamiento de recursos, conflictos sangrientos y pobreza. Cada vez que veo niños mendigando en la calle se me parte el corazón; es nuestra tarea y debe avergonzarnos que aún no podamos ayudar a los vulnerables, los niños en primer lugar. Cualesquiera que sean los problemas o las perspectivas del futuro, la dimensión humana debe aplicarse como medida de todos los acontecimientos para captar las consecuencias de todas las decisiones normativas que adoptamos. Por ese motivo la idea del desarrollo humano que promueve el PNUD es tan importante para nosotros. Quiero agradecer al PNUD por haber dado vida tanto al importante concepto del desarrollo humano como a estos Informes.

EDUARD SHEVARDNADZE, PRESIDENTE DE GEORGIA

de información para las ONG, las universidades y la comunidad internacional. Y ha hecho que el Gobierno y la sociedad civil de Guatemala reconozcan que es necesario reforzar el sistema nacional de estadísticas con urgencia, no solamente para apoyar los estudios técnicos, sino además para informar a los ciudadanos como requisito de la democracia.

LETONIA Y LITUANIA: FORMACION DE REDES SOBRE EL DESARROLLO HUMANO

Letonia y Lituania han publicado informes sobre el desarrollo humano nacional todos los años desde 1995. Los informes han abarcado los efectos sociales de la transición, los asentamientos humanos, la cohesión social y la pobreza. Comenzando por estimular el debate nacional acerca de las tareas del desarrollo, los informes han servido de inspiración ahora a una red académica transfronteriza. Académicos de tres universidades de cada país están preparando conjuntamente un programa de estudios para dar una visión general multidisciplinaria del desarrollo humano y su pertinencia a Letonia y Lituania. Los informes serán parte del programa de estudio del curso.

CAMBOYA: HACER HINCAPIÉ EN LA DISCRIMINACION DE GÉNERO

Publicado anualmente desde 1997, los informes sobre el desarrollo humano de Camboya han brindado una visión singular del desarrollo humano en un país en que la escasez de

datos estadísticos fiables ha constituido un obstáculo importante para la formulación de políticas sociales y económicas sostenibles. El informe de 1998 señaló a la atención de la opinión pública la discriminación persistente contra las mujeres en el acceso a la educación y la atención de salud. Ese mensaje fue reforzado por un documental de televisión y cuatro programas breves sobre las mujeres en diferentes ocupaciones, transmitidos por las cinco estaciones nacionales de televisión.

Los informes han tenido una acogida entusiasta, y varias ONG y dependencias gubernamentales provinciales los están utilizando para capacitar a personal sobre el terreno y trabajadores de la comunidad. Alentados por esa recepción, el PNUD y el Gobierno de Camboya comenzaron recientemente a transferir la propiedad del informe plenamente a los camboyanos. La iniciativa, con la participación de muchas ONG, procura aumentar la capacidad local para recopilar y analizar datos relativos al desarrollo humano.

Balance del desarrollo humano, 1990-1997

PROGRESO MUNDIAL

PRIVACIÓN MUNDIAL

SALUD

En 1997, 84 países disfrutaban de una esperanza de vida al nacer superior a 70 años, en comparación con 55 países en 1990. El número de países en desarrollo del grupo se había doblado con creces, de 22 a 49. Entre 1990 y 1997 el porcentaje de la población con acceso a agua limpia casi se dobló, del 40% al 72%.

En 1990-1997 el número de personas contagiadas con el VIH/SIDA se duplicó con creces, de menos de 15 millones a más de 33 millones. Se espera que alrededor de 1.500 millones de personas no sobrevivan hasta los 60 años de edad. Más de 880 millones de personas carecen de acceso a servicios de salud, y 2.600 millones de personas, de acceso al saneamiento básico.

EDUCACIÓN

Entre 1990 y 1997 la tasa de alfabetización de adultos aumentó del 64% al 76%.

En el período 1990-1997 la tasa bruta de matriculación primaria y secundaria aumentó del 74% al 81%.

En 1997 había más de 850 millones de adultos analfabetos. En los países industrializados más de cien millones de habitantes eran funcionalmente analfabetos. Más de 260 millones de niños no asisten a las escuelas de nivel primario y secundario.

ALIMENTOS Y NUTRICIÓN

Pese al rápido crecimiento de la población, la producción de alimentos per cápita aumentó en casi el 25% en el período 1990-1997.

La oferta diaria per cápita de calorías aumentó de menos de 2.500 a 2.750, y la de proteínas, de 71 gramos a 76.

Unos 840 millones de personas están desnutridas.

El consumo general del quinto más rico de la población mundial es 16 veces el del quinto más pobre.

INGRESO Y POBREZO

En el período 1990-1997 el PIB real per cápita aumentó a una tasa media anual superior al 1%.

El consumo real per cápita aumentó a una tasa media anual del 2,4% en el mismo período.

Casi 1.300 millones de personas viven con menos de un dólar diario, y cerca de mil millones no pueden satisfacer sus necesidades básicas de consumo.

La parte que corresponde en el ingreso mundial al quinto más rico de la población mundial es 74 veces la del quinto más pobre.

MUJERES

En 1990-1997 la tasa neta de matriculación secundaria de las niñas aumentó del 36% al 61%.

Entre 1990 y 1997 la tasa de actividad económica de las mujeres aumentó del 34% a casi el 40%.

Se estima que casi 340 millones de mujeres no sobrevivirán hasta los 40 años de edad. Entre un cuarto y la mitad de todas las mujeres han sufrido abuso físico de un compañero íntimo.

NINOS

Entre 1990 y 1997 la tasa de mortalidad de niños pequeños se redujo de 76 por mil nacidos vivos a 58.

La proporción de niños de un año de edad inmunizados aumentó del 70% al 89% en 1990-1997.

Casi 160 millones de niños están desnutridos.

Más de 250 millones de niños son niños trabajadores.

MEDIO AMBIENTE

Entre 1990 y 1997 la parte que correspondió a los combustibles tradicionales muy contaminantes en la energía usada se redujo en más de dos quintos.

Casi tres millones de personas mueren como consecuencia de la contaminación del aire — más del 80% de ellos, por la contaminación interna del aire — y más de cinco millones mueren por enfermedades diarreicas provocadas por la contaminación del agua.

SEGURIDAD HUMANA

Entre dos tercios y tres cuartos de la población de los países en desarrollo vive bajo regímenes relativamente pluralistas y democráticos.

A fines de 1997 había casi 12 millones de refugiados.

EVALUACIÓN DEL DESARROLLO HUMANO

CONTRIBUCIÓN ESPECIAL

El índice de desarrollo humano (IDH), que el *Informe sobre Desarrollo Humano* ha transformado en algo así como un elemento fundamental, ha tenido éxito en servir de medición alternativa del desarrollo, complementando al PNB. Sobre la base de sus tres componentes distintos —indicadores de longevidad, educación e ingreso per cápita— no se concentra exclusivamente en la opulencia económica (como el PNB). Dentro de los límites de esos tres componentes el IDH ha servido para ampliar substancialmente la atención empírica que recibe la evaluación de los procesos de desarrollo.


No obstante, el IDH, que es inevitablemente un índice bruto, no debe considerarse sino como una movida introductoria para hacer que la gente se interese en la rica colección de información que se presenta en el Informe sobre Desarrollo Humano. De hecho debo reconocer que inicialmente no vi mucho mérito en el IDH mismo, que, así son las cosas, tuve el privilegio de ayudar a formular. Al comienzo había expresado considerable escepticismo a Mahbub ul Haq, el originador del Informe sobre Desarrollo Humano, acerca del intento de centrarse en un índice bruto de ese tipo, tratando de captar en un número simple una realidad compleja acerca del desarrollo y la privación humanos. En contraste con el índice bruto del IDH, el resto del Informe sobre Desarrollo Humano contiene una extensa colección de cuadros, una abundancia de información sobre diversos rasgos sociales, económicos y políticos que influyen en el carácter y la calidad de la vida humana. ¿Por qué dar prominencia, es natural preguntarse, a un índice bruto resumido que podría no comenzar a captar gran parte de la rica información que hace que el Informe sobre Desarrollo Humano sea tan interesante e importante?

El carácter bruto del índice no escapaba en modo alguno a Mahbub. No opuso resistencia al argumento de que el IDH podía ser nada más que un indicador muy limitado del desarrollo. Pero, tras cierta vacilación inicial, Mahbub se convenció de que el predominio del PNB — un índice excesivamente utilizado y vendido que el quería reemplazar — no se rompería con ningún conjunto de cuadros. La gente los miraría respetuosamente, sostuvo, pero cuando se tratara de

usar una medición que resumiera el desarrollo volverían al PNB sin adornos, porque era bruto pero conveniente. Al escuchar a Mahbub escuché un eco del poema de T. S. Eliot “Norton quemado”: “La especie humana/ no puede soportar demasiada realidad”.

“Necesitamos una medición”, exigió Mahbub, “del mismo nivel de vulgaridad del PNB — sólo un número — pero una medición que no sea tan ciega a los aspectos sociales de las vidas humanas como lo es el PNB”. Mahbub esperaba que el IDH no solamente mejorara — o al menos complementara útilmente — al PNB, sino además que sirviera para ampliar el interés público en las otras variables que se analizan abundantemente en el Informe sobre Desarrollo Humano.

Mahbub entendía esto perfectamente, tengo que reconocerlo, y me complace que no logramos desviarlo de la búsqueda de una medición bruta. Con el uso experto del poder de atracción del IDH, Mahbub logró que los lectores se interesaran en los abundantes cuadros sistemáticos y análisis críticos detallados que se presentan en el Informe sobre Desarrollo Humano. El índice bruto era claro y estentóreo y se le prestó atención inteligente, y con ese instrumento la compleja realidad contenida en el resto del Informe halló también un público interesado.



AMARTYA SEN, PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA DE 1998

Países y regiones que han preparado informes sobre desarrollo humano

ÁFRICA SUBSAHARIANA

Angola, 1997, 1998, 1999
 Benin, 1997, 1998
 Botswana, 1997
 Burkina Faso, 1997
 Burundi, 1997
 Cabo Verde, 1998
 Camerún, 1991, 1993, 1996, 1998
 Chad, 1997
 Comoras, 1997, 1998
 Côte d'Ivoire, 1997
 Etiopía, 1997, 1998
 Gambia, 1997
 Ghana, 1997
 Guinea, 1997
 Guinea-Bissau, 1997
 Guinea Ecuatorial, 1996
 Kenya, 1999
 Lesotho, 1998
 Liberia, 1997
 Madagascar, 1996
 Malawi, 1997, 1998
 Malí, 1995, 1997, 1998
 Mauritania, 1996, 1997, 1998
 Mozambique, 1998
 Namibia, 1996, 1997
 Níger, 1997, 1998
 Nigeria, 1996, 1997
 Rep. Centroafricana, 1996
 Sierra Leona, 1996
 Sudáfrica, 1998
 Swazilandia, 1997
 Tanzania, Rep. U. de, 1997
 Togo, 1995, 1997
 Uganda, 1996, 1997
 Zambia, 1997
 Zimbabwe, 1998

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Argentina, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Argentina, Buenos Airesa, 1996, 1997, 1998, 1999
 Belice, 1997
 Bolivia, 1998
 Bolivia, Cochabambaa, 1995
 Bolivia, La Paza, 1995
 Bolivia, Santa Cruz, 1995
 Brasil, 1996
 Chile, 1996, 1998
 Colombia, 1998
 Costa Rica, 1995, 1996, 1997, 1998

a. Informe subnacional.

Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano.

Cuba, 1996, 1999
 Ecuador, 1999
 El Salvador, 1997, 1999
 Guatemala, 1998, 1999
 Guyana, 1996
 Honduras, 1998, 1999
 Nicaragua, 1997
 Paraguay, 1995, 1996
 Perú, 1997
 República Dominicana, 1997, 1999
 Trinidad y Tabago, 1999
 Uruguay, 1999
 Venezuela, 1995, 1996, 1997, 1998

ASIA Y EL PACIFICO

Bangladesh, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997
 Camboya, 1997, 1998, 1999
 China, 1997, 1999
 Corea, Rep. de, 1998
 Filipinas, 1994, 1997, 1999
 India, Gujarat, 1999
 India, Karnatakaa, 1999
 India, Madhya Pradesh, 1995, 1998
 India, Rajasthána, 1999
 Irán, Rep. Islámica del, 1999
 Lao, Rep. Dem. Pop., 1998
 Maldivas, 1999
 Mongolia, 1997, 1999
 Myanmar, 1998
 Nepal, 1998
 Pakistán, 1992
 Palau, 1999
 Papua Nueva Guinea, 1999
 Samoa (Occidental), 1998
 Sri Lanka, 1998
 Tailandia, 1999
 Vanuatu, 1996
 Viet Nam, 1998

ESTADOS ARABES

Argelia, 1999
 Bahrein, 1997
 Egipto, 1994, 1995, 1996, 1997/1998
 Emiratos Árabes Unidos, 1998
 Irak, 1995
 Jamahirriya Árabe Libya, 1998
 Jordania, 1998
 Kuwait, 1997, 1998
 Líbano, 1997, 1999
 Marruecos, 1997, 1999
 República Árabe Siria, 1999

Somalia, 1998
 Sudán, 1998
 Territorio Palestino Ocupado, 1997
 Túnez, 1999
 Yemen, 1998

EUROPA ORIENTAL Y LA CEI

Albania, 1995, 1996, 1997, 1998
 Armenia, 1995, 1996, 1997, 1998
 Azerbaiyán, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Belarús, 1995, 1996, 1997, 1998
 Bosnia y Herzegovina, 1999
 Bulgaria, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Bulgaria, Sofíaa, 1997
 Croacia, 1997, 1998
 Eslovaquia, 1995, 1997, 1998
 Estonia, 1995, 1996, 1997, 1998
 Federación de Rusia, 1995, 1996, 1997, 1998
 Georgia, 1995, 1996, 1997, 1998
 Hungría, 1995, 1996, 1998
 Kazajstán, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Kirguistán, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Letonia, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Lituania, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Macedonia, 1997, 1998
 Malta, 1996
 Moldova, Rep. de, 1995, 1996, 1997, 1998
 Polonia, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999
 Rep. Checa, 1996, 1997, 1998
 Rumania, 1995, 1996, 1997, 1998
 Tayikistán, 1995, 1996, 1997, 1998
 Turkmenistán, 1995, 1996, 1997, 1998
 Turquía, 1995, 1996, 1997, 1998
 Ucrania, 1995, 1996, 1997, 1998
 Uzbekistán, 1995, 1996, 1997, 1998
 Yugoslavia, 1996, 1997

INFORMES REGIONALES

África, 1995
 Asia Meridional, 1997, 1998, 1999
 Comunidad para el Desarrollo del África Meridional, 1998
 Europa y la CEI, 1995, 1996
 Islas del Pacífico, 1994, 1998